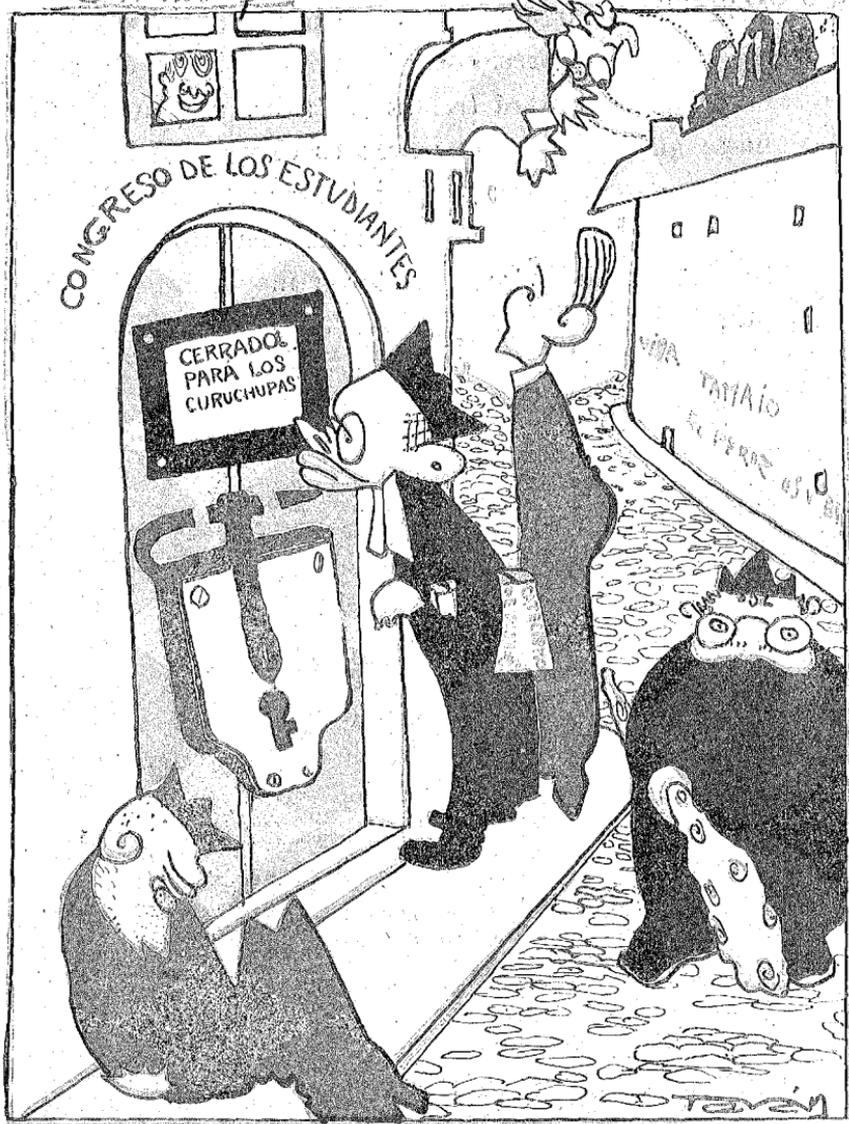


CARICATURA

H.B. Mancuso

VALOR 50



Sucesos de la semana

Aviso al público

Por el alza inmoderada del precio del papel, nos hemos visto forzados, muy a pesar nuestro, a subir nuevamente el precio de este semanario, que de hoy en adelante costará treinta centavos, por lo menos hasta que baje en los mercados el valor del papel; procurando, en lo posible compensar este pequeño aumento con la selección del material, tanto de lectura como gráfico, que le prestarán mayor interés a la publicación.

La Administración.

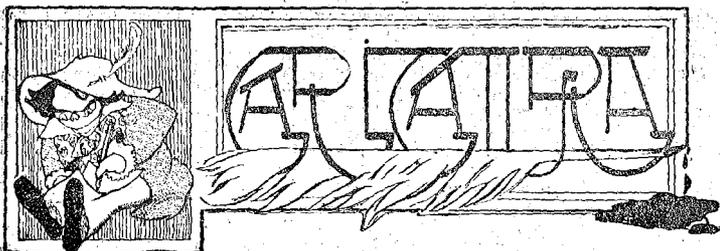


Teléfono 3 9 0

Apartado 2 9 7

Manuel M. Rojas

Confeciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.—Especialidad en trabajos para militares.



SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 30

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

AÑO II

Quito, Marzo 7 de 1920

NÚMERO 58

LOS QUE QUISIERON IR AL CONGRESO DE ESTUDIANTES Y LOS QUE VAN

"Nada más detestable y ridículo que los universitarios católicos".

LISEN.

"Los curuchupas me están llegando a la coronilla".

SALAZAR GÓMEZ.

(del Libro "Charlas del Parque", próximo a ver la luz)

¡Nadal, que los señores estudiantes no dejan de alborotar el cotarrol... Una vez, porque quieren servir a la Patria organizando fiestas; otra vez porque se les hace agua la boca cuando no tienen la palabra y nos dan conferencias (preferible las fiestas); otra, porque quieren bailar y divertirse (eso todo el año); y, por fin, otra, porque quieren irse toditos al Congreso de Estudiantes, como van a la *cazuela* del «Sucre» las noches de Juegos Florales y de las veladas patrióticas de la «Estudios Jurídicos».

En esto, un buen día se les ocurre a los santos, sabios y prudentísimos hijos de San Ignacio que aquí padecemos, que ninguna ocasión se presentaba más favorable para hacer una *entrada* definitiva, más definitiva que las *entradas* de los castos jóvenes in-

maculados de «El Porvenir»—, a quienes, parece, les está también reservado un brillante porvenir así en la tierra como en el cielo,—y que las *salidas* de tono de «El Conservador» de Quito, de «El Observador» de Riobamba y de otros terminados en or como don Manuelito Sotomayor y don Manuel Elijo Flor, quienes, por mangas o por faldas quisieran que vayan al Congreso de Estudiantes, al Congreso de Juventudes y a todos los congresos, («esos burdeles de oratoria que se llaman congresos») donde va la gente inteligente, jóvenes curuchupas ya amaestrados, como tantas veces ha dicho el mismo «Porvenir» con aquello de «bien preparados».

Desde un tiempo a esta parte y especialmente al tratar de esa fecunda fábrica de doctores, oradores y genios

universales, que se llama Universidad Central, se viene abusando mucho de la tal frasecita esa de "jóven bien preparado" o "jóvenes bien preparados". Sin duda los individuos estos "bien preparados" no deben ser de barro como se dice que somos todas las demás personas, sino de una preparación especial de arcilla o de cemento, verbigracia. Porque si no, ¿qué se pretende dar a entender con *bien preparados*?

Lo que yo he creído es que aquello de «joven bien preparado» equivale a decir «queso curado» por lo imposibles que se vuelven tanto el uno como el otro en cuanto a sabor y olor cuando ambos han pasado del estado de preparación. ¡Frases!, ¡frases!... Y así como «sena», bien preparado el golpe que iban a dar los «jóvenes bien preparados» por los P. P. jesuitas y ya casi hechos los preparativos, y empaquetados los textos de Apologetica de Márquez, Filosofía de Ginebra, y buenas colecciones de escapularios, *detentes* y medallas bendecidas, para el viaje a la «Perla del Pacífico»

al Congreso de Estudiantes, los liberales, esos pícaros liberales les juegan la *pasada del siglo*, como se suele decir, y se mulo gran todas las bellas ilusiones acariciadas tanto tiempo, y, ¡adiós viaje!, y adiós paseo, y adiós sueños venturosos! todo se hundió en la catástrofe y «El Conservador» se dió al demonio. «El Porvenir» se emberrinchó, y hasta un periodiquillo «redactado por universitarios católicos» levantó su airada voz de protesta; los P. P. jesuitas tocaron a rebato y los liberales de la Universidad Central han salvado el nombre de ese «acreditado establecimiento» frustrando la ida de la delegación conservadora.

Nosotros también creemos lo mismo y no sólo eso, sino que los han salvado a los jóvenes católicos de una irriminente descentración moral y social que significaría para ellos el ir a vivir, aunque sea por pocos días, en un medio donde no hay ni padres espirituales que los dirijan ni tías solteronas que los mimen.

Pobre, morirse....!

*"A muertos de mogollón
da de balde la parroquia".*

QUEVEDO.

Se murió Casimiro el campanero de la iglesia rural. Y esta mañana lo llevaron al último agujero, con tres o cuatro dobles de campana....

Se lo llevaron bajo un aguacero, definitivamente. Y quedó Juana, su sobrina, sin sol y sin alero, ¡y tan hermosa como casquivana!..

.... ¡Y quién podrá decir que Casimiro no apuró sorbo a sorbo, en un suspiro y otro suspiro, un cáliz de amargura,

conociendo la lengua viperina de las devotas! ¡Conociendo al cura!
¡Y conociendo tanto a su sobrina!!

Luis C. López

CONCURSO PERMANENTE DE CUENTOS

DE "CARICATURA"

La Redacción de «Caricatura» desde esta fecha promueve un concurso permanente de cuentos para todos los intelectuales de la República y de fuera del país, con las siguientes bases:

1°. **Argumento.**—El argumento del cuento enviado para concurso debe ser de una rigurosa originalidad, siendo de advertir que será este punto en el que pondrá especial atención el Jurado.

El tema es libre y a elección de los concurrentes, recomendando que se dé preferencia a los de género humorístico.

2°. **Extensión.**—Por el poco espacio de que disponemos en este semanario deseáramos que los cuentos sean cortos y se fija el número de 2,000 palabras como máximo de extensión.

3°. **Jurado.**—El Jurado lo compondrá la Redacción de «Caricatura».

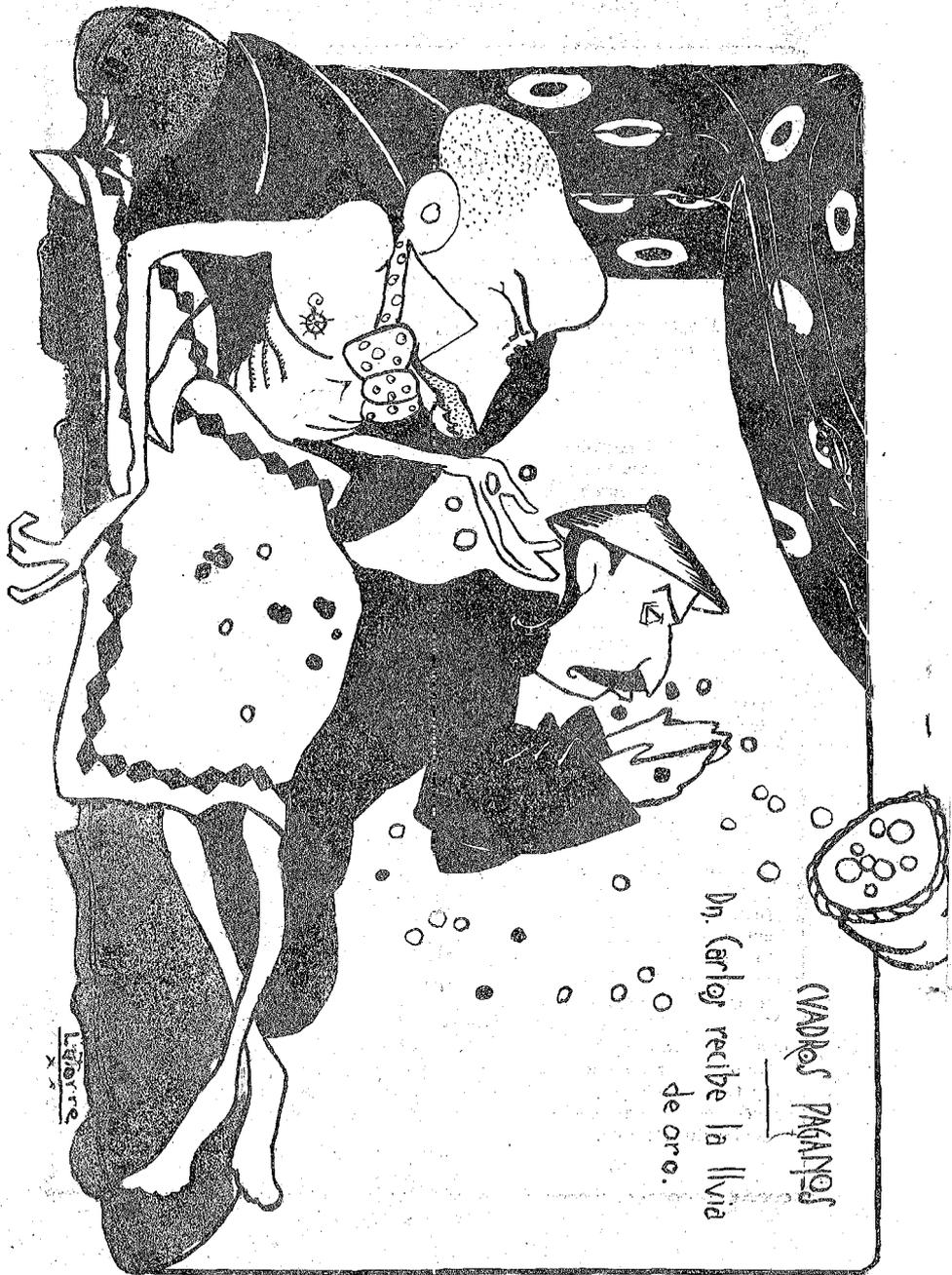
4°. **Plazo.**—Los originales se recibirán hasta el sábado de cada semana para que el Jurado pueda estudiarlos el domingo y decida la publicación del que a su juicio fuere el mejor, con ilustraciones de los dibujantes del semanario, en el número subsiguiente.

5°. **Premios.**—El premio será la publicación ilustrada, y a ser posible, con el retrato del autor, del cuento que hubiere obtenido el primer lugar en cada semana. El 1° de Enero de cada año se abrirá un nuevo concurso entre las lectoras de este semanario para que por votación indiquen el cuento que de entre todos los publicados hubiere gustado más. El autor de ese cuento será acreedor a un premio especial consistente en un objeto artístico y un diploma que acredite su triunfo.

6°. **Instrucciones generales.**—Los originales se enviarán bien escritos a máquina, en un sobre cerrado, dirigido a Redacción de «Caricatura».—*Apartado Z.* El original deberá ser firmado con un pseudónimo. En otro sobre cerrado se enviara el mismo pseudónimo con el nombre de la persona a quien corresponda. Los que desearan sostener su pseudónimo al ser publicados los cuentos que merezcan tal distinción podrán hacerlo sin ningún inconveniente, permitiéndose que éstos puedan ser dedicados a cualquiera persona.

La Redacción de «Caricatura» espera que todos atenderán a este llamamiento y confía que no dejarán de contribuir al éxito de este concurso los intelectuales jóvenes especialmente, pues se ha hecho con el objeto de revelar a aquellos que, quizá de verdadero valor, no son conocidos porque sus producciones han permanecido inéditas por falta de un medio de publicidad.

Quito, Marzo 7 de 1920.



MAJOS PAKANOS
Dr. Carlos recibe la lluvia
de oro.

RIEN de RIEN

A manera de prólogo — Habla Grullo y dice: La vejez conservadora.—La vejez liberal.—Sublevación de indios en Latacunga

Si de antemano no estuviéramos convencidos de la inutilidad de las demostraciones, y si nuestro espíritu fuera lo que podríamos llamar algo reflexivo, algo filosófico o algo estúpido; estoy seguro que en lugar de apuntar en estas columnas unas cuantas conclusiones sin más antecedentes, ni más lógica, que un porque sí, porque puede ser así, o porque nos place así; empearíamos invocando a las musas, luego traeríamos a cuento un inmenso caudal de material científico, citaríamos autores, etc. . . . , en fin todo lo que hacen los eruditos para decir que tienen razón y poder terminar cualquier tontería que se les ha ocurrido diciendo. Luego queda demostrado lo que queremos probar.

Pero como yo no quiero probar nada, sino simplemente escribir mi crónica que pienso llenar con unos cuantos disparates, claro no serán míos, porque "nada hay ni bajo el sol" y de seguro que alguien lo habrá dicho antes que yo.

Y con permiso de ustedes, habla Grullo y dice:

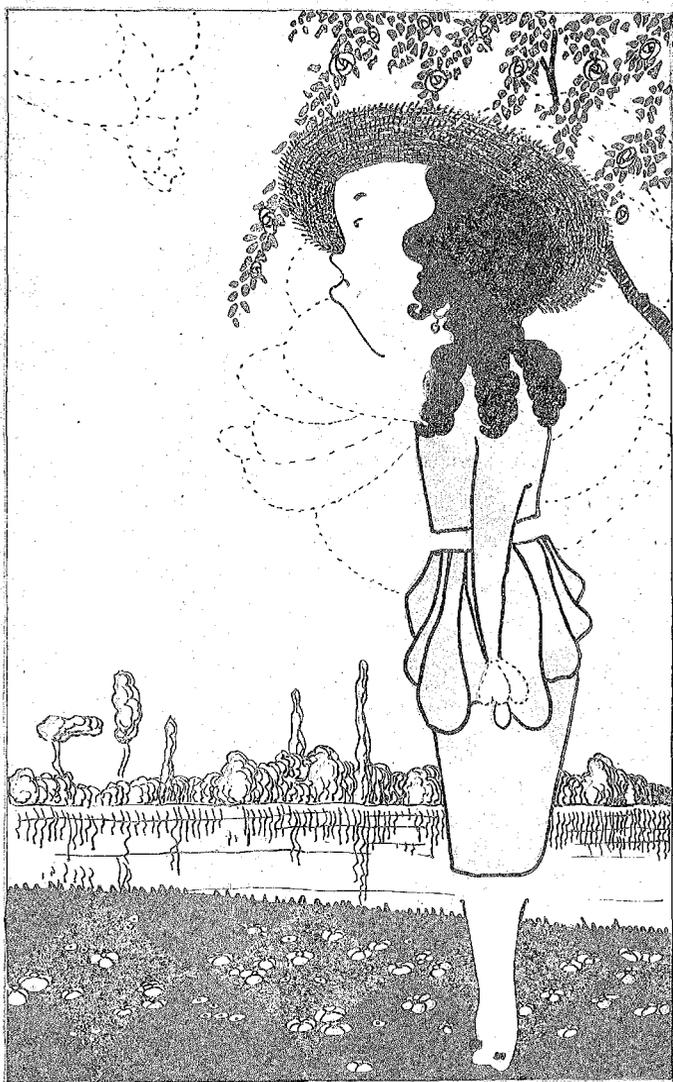
Vivimos en un constante devenir. Nada es exacto. Nada es estable. Lo que ayer nos parecía hermoso, hoy nos parece feo. Los sabios que veneró el pasado, hoy no servirían ni para dómínes de enseñanza primaria. Las ideas cambian como cambian los hombres, q' ayer no parece más eran monos (de esto no estoy perfectamente convencido, yo nunca me he convencido de nada . . . pero en fin, ya lo dije . . .) Y como ni siquiera sabemos si nuestra civilización es mejor o peor que la de los antiguos, a quienes muchas veces tratamos de salvajes, creo que la posteridad, si es indulgente con nosotros, estará en su derecho al llamarnos osos, idiotas, inoñitos . . . Y lo mismo que con los hombres pasa con los Estados.

Las formas de Gobierno también cambian y envejecen. Hoy ya nadie piensa en hacer monarquías. Debemos lamentar que todavía queden en pie algunas repúblicas. Y que haya conservadores y haya liberales, es casi inconcebible. Yo tengo un amigo que gasta sus energías en combatir al partido conservador. Un partido detestable, un partido que debemos hacer desaparecer. Hasta aquí yo pienso como él. Mi amigo ha demostrado que el partido conservador es como un foco de infección, algo que es hasta antihigiénico. Y yo sigo conforme con mi amigo. Pero lo que no me parece bien es que él diga: Yo los combato porque soy liberal". Ser liberal acaso no es tan viejo, tan detestable, tan imposible como ser conservador?

Hasta aseguraría que en el fondo son una misma cosa. Me parece que entre los muchos principios que proclama el liberalismo, predica la vieja fórmula inventada por los jesuitas, y de la que más tarde supo aprovecharse la Revolución Francesa, esto es: "Libertad, Igualdad, Fraternidad". No negaremos que son palabras bonitas, palabras que suenan bien; pero también hay máscaras bellas mientras están en el escaparate de un comercio y que apenas nos ponemos se deshace la cera y adquieren el más lamentable aspecto. Figúrenos una máxima jesuitica cje de un Estado! Si usted lector ha tenido oportunidad de mirar lo que hay en el fondo de esa corteza, no me cabe duda que sonrió en este instante.

Y, ya podéis seguir gritando «Viva el partido liberal» que nadie os lo impedirá; permitidme tan sólo que desde mi torre os diga bondadosamente parodiando al Galileo: «El que se crea libre en esta República, que tire la primera piedra».

ALBUM DE "CARICATURA"



KANELA
XX

* * *

Uno de los diarios, con el sugestivo título de «Los sucesos de Latacunga» escrito en grandes caracteres, nos trae la noticia de un formidable levantamiento de indios, y concluye como terminan siempre los artículos de nuestros periódicos, haciendo notar al Gobierno la gravedad del asunto (para ellos todos los asuntos son graves) y pidiendo se tomen las medidas conducentes para salvar la angustiosa situación.

He aquí un tema muy hermoso para divagaciones suporíferas.

Y aun cuando, mucho se ha hablado sobre esa raza degenerada ciabécil, creo que nadie se ha preocupado todavía de clasificarlos, es decir de definirlos y agruparlos a alguna de las especies conocidas. Porque en verdad, estos seres bien pueden pertenecer a la especie humana, como también a la de

cualquier otra de animales irracionales.

Bien puede ser que sólo sea un mamífero curioso, domesticable y muy útil, que muchas veces recomplaza con ventaja en sus servicios al hermano buey y al hermano burro.

Nota: También recibe palos sin quejarse.

Y, de ser así, creemos absurdo que se le quiera conceder responsabilidades, enjuiciar y castigar con penas inventadas por hombres. Sería tan ridículo como condenar a unos cuantos años de reclusión en una celdilla de la Penitenciaría a un oso, un tigre o un cocodrilo porque se han comido un hombre.

Pero supongamos la hipótesis contraria: *si los indios fueran hombres?*

Quizás en otra ocasión hablemos de este asunto, que usted lector, ya debe estar cansado de pasar sus ojos sobre tanta nadería . . .

FLORENCIO SPADA.

EVOCACION

Quando tu sombra sea imposible y lejana,
cuando las rosas caigan, lentas, de los rosales
serás en mi recuerdo como una Dulce Hermana
que se fué con los suaves cantos primaverales . . .

Yo seré en tu recuerdo frívolo y quinceañero
lento de sueños rosas y de locas sandades
como la sombra vaga de un lejano viajero
que pasó con sus labios llenos de ingenuidades . . .

Quando sienta tu sombra de hermanita lejana,
sentirá mi recuerdo en la sombra lontana
tu corazón de ingenuas rosas sentimentales . . .

Este sueño, mañana, tendrá un sabor añejo
y una dulce sonrisa para el recuerdo viejo,
destilarán tus labios jugosos y frutales . . .

Augusto ARIAS E.

EL PAN QUE NOS TRAEN

—¡Y van trece!

—¿Trece qué, don Gaspar?

—Trece hijo; la docena del frailo.

—¿Cómo!... ¿Tiene usted otro vástago?

—Es vástaga. Una chancleta gorda y sonrosada que vió la luz pública el miércoles último a las cuatro y cuarenta pasado meridiano.

—Lo felicito.

—No hay de qué.

—¿Cómo que no?

—Claro. ¿Qué es un nuevo hijo? Una boca más.

—Si mira usted así las cosas...

—¿Pues cómo quiere que las mire?... ¿Oree usted que, con lo poco que gano, es tarea fácil mantener tanta gente mendaza?... Créame que hay momentos en que envidio a los antropófagos.

—¿Por qué?

—Porque cuando veo uno de esos chiquillines sanos, mofletudos y coloradotes, que andan por las calles jugando al foot-ball y obsequiándonos con pelotazos, no puedo menos de pensar lo ricos que estarían al asador y con salsa verde.

—¿Qué bárbaro!

—También nos parecía una barbaridad comer carne de caballo, hasta que Gramajo autorizó a la Argentina para digerirla. Y como ese hombre es muy progresissista, verá usted cómo el día menos pensado permite comer carne de persona. Así quedaría talvez solucionada la terrible crisis que atravesamos y viceversa.

—¿De qué modo?

—¡Ahí es nada!... El día que eso se realice desaparecerá como por encanto el hambre en los hogares de prole numerosa. Además, nos veremos libres de muchas molestias, pues en cuanto podamos legalmente comernos los hijos propios y los ajenos, verá usted cómo desaparece el football callejero.

—¿Qué don Gaspar!... Siempre tan chichón.

—Sí... Como para chichoneos está la cosa.

—Los hijos son una bendición de los ángeles.

—Pero esa bendición de los ángeles se parece a la maldición de los burros.

—¿En qué?

—En que nunca alcanza. Por lo menos hasta mí no ha llegado nunca.

—Sin embargo, dícu que todos los hijos, cuando nacen, traen un pan debajo del brazo.

—Pues será muy chico y se lo deben esconder en el sobaco, porque yo no lo he visto nunca. Al contrario. Cuando nació mi primer hijo me robaron tres mil pesos que tenía guardados mi mujer dentro de una cafetera; cuando el segundo, me dieron una trompada en el ojo izquierdo.

—¿Por qué?

—Porque, con la alegría, iba por la calle haciendo gestos, y un animalote que iba del brazo de su señora se empenó en que yo le había guiñado el ojo.

—¿A él?

—No, a ella. Cuando nació el tercero me metieron preso, por equivocación, confundíndome con un asesino; cuando el cuarto... Cada vez que recuerdo lo que me pasó cuando nació mi cuarto hijo, me estremezco de horror.

—¿Le pegaron un tiro?

—Mucho peor....

—¿Qué le pasó?

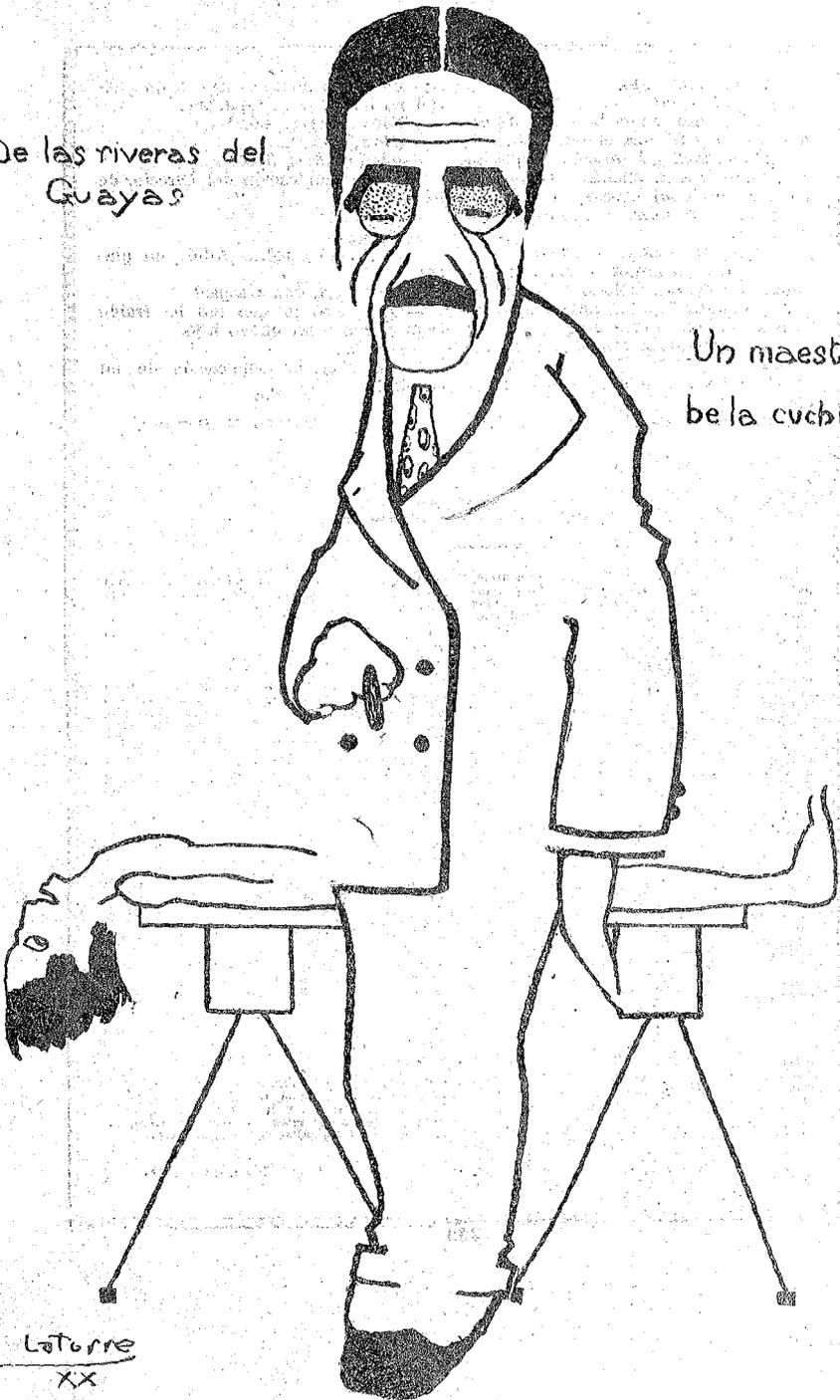
—Mi suegra se vino a vivir con nosotros. Cuando nació el quinto, perdió un quinto premiado de la lotería.

—¿Qué lástima!

—Dígamelo a mí... Cuando nació el sexto me rebajaron el sueldo a la mitad; cuando el séptimo, se salvó mi suegra de una pulmonía doble; cuando el octavo, me caí cuando iba al Registro Civil y me rompí el brazo derecho; cuando el noveno... ¿Qué me pasó cuando el noveno?... ¡Ah, sí!... Cuando el noveno, subió al poder el General Leonidas Plaza G.; cuando el décimo, me dejaron cesante en el Ministerio de Hacienda por economías; cuando nació el undécimo... ¡Ah! Dígame. ¿Ha preguntado por mí el jefe estos días que he faltado?

De las riberas del
Guayas

Un maestro
be la cucbilla



—A cada momento.
 —¿Y qué decía?
 —Nada; pero movía la cabeza de un lado a otro y furecía el entrecejo.
 —¡Mala señal!... Pero créame que no he podido ir a la oficina. ¡Óhmo iba a dejar sola a mi esposa, en cama y con los chiquitines?
 —¿Pero, no tiene a su suegra?
 —Sí, pero esa mujer es como el Tribunal de Cuentas: sólo sirve de estorbo. ¡Mabitos hijos!... Seguro que éste me trae una nueva desgracia.
 —No, hay que ser tan pesimista, don Gaspar.
 —Motivos me sobran, amigo Sánchez.
 —Preocupaciones. Verá usted cómo

su nuevo hijo le trae ese pan que usted no ha visto en los demás.
 —Dios le diga; pero...
 —¡Don Gaspar!...
 —¿Qué quieres, José?
 —Una comunicación del Director de la oficina.
 —¿Para mí?
 —Sí, señor.
 —¿Qué será esto?... ¡Adiós, mi plata!
 —¿Qué pasa, don Gaspar?
 —Que ya sé lo que me ha traído bajo el brazo mi nuevo hijo.
 —¿Pan?...
 —No, señor: la cancelación de mi empleo!

Julián J. Eernar.

HÍPICAS

Entre los aficionados hay una agitación enorme, pues el hábil empresario, Don Anibal Aray Santos, ha arreglado para hoy, sobre todo iras, de las nueve carreras que se celebrarán en el Hipódromo, que son algo más que un non pasátozas. Hemos visto y oído a todos los sportsmen, desconcertados, y aún a los infelices, cabibudos y metatufos. Las tan temidas combinaciones, de hecho, han quedado unidas por la valía de los premios; de manera que, sin temor de equivocarnos, podemos asegurar que hoy no habrán más descontentos que los perdidos.

En los anteriores pronósticos acertamos poco; ahora, creemos acertar en todos, desde que ya conocemos mejor el ambiente hípico. Vamos a ver!

En la primera carrera, por ejemplo, daríamos cancha con LILY; pues el mejor de los otros tres, BOBBY, apenas será piata.

En la segunda, aquí comienza la angustia, la pelea será extraordinaria. VOLADOR y POLOLO, pertenecientes a la tercera clase de los nacionales, tienen que luchar en 800 metros con FABIA, FÁNY y MARUJA, de cuarta clase. Dadas las distancias y los pesos señalados en el programa de el Turf, nosotros favorecemos con nuestro voto "infalible" a POLOLO y FABIA.

NAIDA y VIOLETA, del mercedimiento famoso con el Compañía, lucharán contra el temible ascoro del Esperanza y el castaño del San Javier. BIEGAN hará la corte a NAIDA, la que llevará en un ojal a VIOLETA.

Los cien sucesos de la quinta carrera los ganará VAMPA y quizás MESALINA. EARDANAPALE, con los 55 kilos que le han cargado no es temible en 700 metros.

La sexta carrera es una especie de enigma; FINITA, dicen, ha estado mal cuidada, (alelujios), está triste y lanuda, por eso ha perdido. La ISOLDE lleva el mismo peso que FINITA; FIDELIO está muy recargado y SILENO, aunque

es liado a caballo, se quedará con sus profesiones de nivelarse con los anteriores. Nosotros damos nuestro voto por FIDELIO y FINITA.

La negra PINA, del Chantilly, ganará a la rienda, después de luchar con AYAX en los primeros 800 metros.

CAÑON 76, con 43 kilos, no puede perder en 800 metros los ciento ochenta sucesos de prento que han señalado a la octava carrera. ARAMBA, será piata; a pesar de que SIMÓNICO, y DETRAQUE agotarán todas sus energías por vencer.

Después de una serie de terribles emociones, cuando ya queramos descansar de ellas, tendremos que soportar la crueldad de la novena carrera, preparada como para consolar a los hípicas. Se vaciarán los bolsillos indudablemente, desde que la lucha será, tanto por la ambición del premio de trescientos cincuenta sucesos asignado al ganador, como por el prestigio del caballo que venza. Como ya el príncipe SÍLIAN no corre, ganará la PRINCESA; EBOLI, me parece juvenilista es demasiado rica en sangre y fuerza para permitir que le quiten el nombre de que viene precedida. Mientras ARROL y ABALONE luchan el minuto, INCA llegará piata entre una salva de aplausos de los administradores, una explosión de ruidos de alegría de los ganadores y, la infatigable dolencia muca de los perdidos.

La EBOLI, ganará con un tiempo tal, que, probablemente, va a quedar como reliquia, desde que atreve a desafiarla.

Cuando el sol alumbre aún arrullando las cimas de las lejanías con la vida de su fuego, la batahola del triunfo y la derrota, irá dispersada dose arrastrada por entre una nube de polvo, lo cemento hacia las calles de nuestras casas.

Talismán.

DE LA VIDA QUE PASA

Los sabios y la Biblia.—Ni Adán fue Adán, ni Eva fue Eva, ni existieron nuestros primeros padres. — Los primeros pobladores del Globo.

Si yo, Alonso Quijano, por mi propia voluntad y la de mis amigos, dándolas de exéntrico o de pedante (que es lo mismo, y lo que Dios no permita); yo, individuo vulgar, y a quien la mayor parte de las personas que esto leen, creen haber conocido hace pocos años en el cotidiano viaje de la escuela a la casa y de la casa a la escuela, me permitiera afirmar sin ningún antecedente, sin ninguna atenuación, más: con la firmeza absoluta de todos aquellos que han descubierto los más grandes disparates, que el señor don Adán y la señora doña Eva, nuestros primeros padres, como todos lo saben, o por lo menos lo creen, no existieron jamás ni se tiene ninguna noticia de su fallecimiento en ninguno de los Registros Civiles de los países que tienen esta clase de oficinas, y que, ni aun la Sociedad Etnográfica Nacional sabe nada del particular; me tendrían seguramente en muy mal concepto (por lo menos en tratándose de aquellas personas que han tenido la debilidad de tenerme todavía en buena opinión) y dirían que me he vuelto loco o que debo tener alguna lesión cerebral, como se empeña en creer cierta buena señora, por el solo motivo de haber tenido la vanidad de confiarle el argumento de un cuentecillo que escribí, antes de ser publicado.

Hasta qué nada he dicho todavía de sustancial, ni de serio ni de humorístico, pero temo que ya algunas personas se den por aludidas, porque yo tengo esa mala suerte; de todo lo que escribo me ha de resultar alguna mortificación porque alguna persona se sintió aludida en mi escrito; aunque yo no haya tenido ni la más remota intención de tratar de ella ni directa ni indirectamente. Para evitar estas molestias trato siempre de escribir sobre ideas generales, (al decir ideas generales no se crea que éstas puedan ser ideas ajenas). Pero ni aun así: Generalizando lo más posible hice una ocasión un retrato más o menos desdibujado de lo que es un imbécil, así,

imbécil con m y no con n, y no creerán ustedes que hubo persona que se sintió aludida y me dijo: «Conque imbécil, no? ¡Ud. ha dicho que yo soy un imbécil!, porque no cabe duda que el imbécil soy yo, me he reconocido en su retrato, pero Ud. es un tal y un cual...» y ¡ehis, paf, pum!..., allá te va una serie completa de insultos, improprios y demás vocablos mal sonantes, de esas que suelen usar las personas mal educadas.... Yo no sabía a qué venía todo esto hasta que me dí cuenta de lo que pasaba por el ánimo de mi indignado contrincante, porque a mí me parece que sobre estas cosas, verbi gracia, una enfermedad oculta y contagiosa, un defecto secreto, un vicio, los malos antecedentes de familia, etc., debe guardarse la más perfecta discreción y no andar divulgando así como así. Pero, no señor, este sujeto hace todo lo contrario: ha proclamado en alta voz su imbecilidad. Yo no lo sabía antes, y otras personas tampoco, pero cuando él mismo lo dice.... no hay más que creerle, y desde hoy en adelante seguiré creyendo a todos los que con el acento convencido de este señor digan: «Yo soy un imbécil».

Después de esta explicación necesaria espero que nadie se dará por aludido y podrá seguir perfectamente con la trama de esta croniquilla. Decíamos, pues, o más bien dicho, dicen los sabios ingleses, doctores Stephen Langdon y A. M. Boyce (según «La Prensa» de New York) que, después de laboriosos y largos estudios y traducciones de antiquísimas inscripciones y más documentos prehistóricos, «en los que se relata como hizo su aparición la especie humana en este valle de lágrimas», han llegado a concluir que Adán y Eva no existieron jamás y que aquello de nuestros primeros padres es una sublime patraña de la leyenda bíblica, quedando, por tanto, viudada la memoria de nuestra madre Eva, de modo tan completo, dice el periódico neoyorkino antes citado, que ni aun rastro queda



MARIA I. ROCA

TV CABECITA FRÁGIL, ARMONIOSA É INQUIETA
EVOCA A LAS LEJANAS PRINCESAS DEL TRIANÓN
QUE EN EL MOLINO AMABLE DE MARÍA ANTONIETA
DEJARON COMO DULCE TRIGO SU CORAZÓN.
ENTRE RISAS Y BESOS Y MIL FIESTAS GALANTES,
VEIAN PASAR LAS HORAS EN DULCE COMUNIÓN,
HASTA EL DÍA QUE DIERON SUS CABEZAS FRAGANTES
A LOS VENDIMIADORES: MARAT, SAINT-JUST, DANTON.
SI AHORA, COMO ENTÓNCESES, OTRA RACHA ASESINA
BUSCARA TESTAS REGIAS PARA LA GILLOTINA,
CREO PARA LA TUYA NO HABRÍA SALVACIÓN;
PUES LA CONDENARIAN TV MANO BLANCA Y LEVE,
TV PORTE ARISTOCRÁTICO Y TV CVELLO DE NIEVE
ALA VENDIMIA ROJA DE LA REVOLUCIÓN.

MCMXIX.

EL OY PROAÑO D.

KANELA
XX

de ella, ni de la manzana, ni del árbol prohibido, ni de sus debilidades con nuestro padre Adán (insisto en llamarlos así), ni de sus relaciones ilícitas con la serpiente y con otros animales domésticos.

Como podrán apreciar los lectores, estos bárbaros o sabios ingleses han destruido de un golpe toda la poesía de la leyenda bíblica alrededor del origen del linaje humano y se han quedado tan tranquilos, como después de almorzar un *rosbeef*. ¡Cosas de sabios ingleses! ¡Cosas de bárbaros! ¡Ah, estos sabios! Hay veces en que creo que se divierten tomando el pelo a la humanidad; ya se vió el resultado de las profesías de Porta. Y si no basta ese caso, allá va otro: Después de haber consumido su vida en largos estudios de las propiedades nutritivas del maíz, un sabio alemán descubrió en 1914 que este grano era un gran alimento y lo recomendó inmediatamente a sus compatriotas.

¡Pobre sabio alemán! Si hubiera venido por aquí habría descubierto un poco antes que el maíz era un gran alimento y hasta habría hablado de las delicias del *tosado* con dulce, del *mote* con habas, de las *humitas* y demás platos criollos a base de maíz.

Pero, a pesar de todo y de habernos desilusionado por completo a todos los que ingenuamente creíamos tener algún parentesco con la pareja paradisíaca, y pensábamos de buena fé lo sabroso que habría sido el comerse por vez primera en el mundo, la manzana prohibida, y hasta habíamos tenido pensamientos funestos al imaginar las delicias del pecado original, a pesar de todo esto, no deja de tener su gracia el "Nuevo Viejo Testamento" de los señores Langdon y Boyce, o sea la explicación que han encontrado estos señores al hecho de existir la especie humana. (Aunque hay casos en que no se ha podido averiguar si efectivamente pertenecen a la especie humana ciertos individuos, como en los que se presentan frecuentemente en la mayoría de los diputados de provincia.)

Han descubierto los antes citados sabios que una diosa, cuyo nombre no se menciona, hizo a los primeros hombres de barro; sí señores, de barro.—Decididamente no hay mejor que el barro entre los materiales de construcción.—Aquí lo que an-

tes sabíamos nosotros, esto es que, como suele acontecer a los escultores unos hombres salían bien hechos y otros feos y deformes. Se dice que la tal diosa destinó a los que habían salido bien hechos a poblar las ciudades y capitales, a los otros los puso en provincias o en el campo. Así, por ejemplo, y concretando el caso, se sabe que de las manos de la diosa salieron unos hombres primorosos y bellísimos. ¿Dónde ponerlos? En Quito, se le ocurrió en seguida. En cambio hubo muchos que le salieron defectuosos, bastos y sin pulimento y a estos los envió inmediatamente a Latacunga y a Guaranda.

Bien, pues, estos primeros hombres de barro se vieron un día amenazados por el diluvio. entonces la diosa a fin de preservar la especie, salvó a uno (?) de nombre Zingiddu, metiéndole en una arca como la de Noé. Pasado el diluvio, Zingiddu (o Noé) fué a dar al Paraíso Terrenal, en donde, sin que mediaran Eva ni la serpiente, comió de la fruta prohibida, por su propia voluntad, acto que dió origen a todas las especies de dolores de vientre que aquejan a ambos sexos.

Concluye "La Prensa" de New York diciendo que los estudios de los doctores Langdon y Boyce se consideran como lo más completo en la materia y opina que darán lugar a nuevas interpretaciones de la Biblia, y no le falta razón, porque nosotros en este modesto comentario ya hemos hecho algunas, las subsiguientes, creemos, que correrán a cargo de los historiógrafos nacionales, Sres. Jacinto Jijón y Caamaño y Cristóbal Gangotena y Jijón, quienes, a más de darnos más luces sobre el particular en sus escritos, pudiera ser que en una conferencia o más, sustentadas en el flamante Ateúo, nos revelen que los primeros pobladores del mundo fueron aborígenes del Reino de los Shiris o de los Caras.

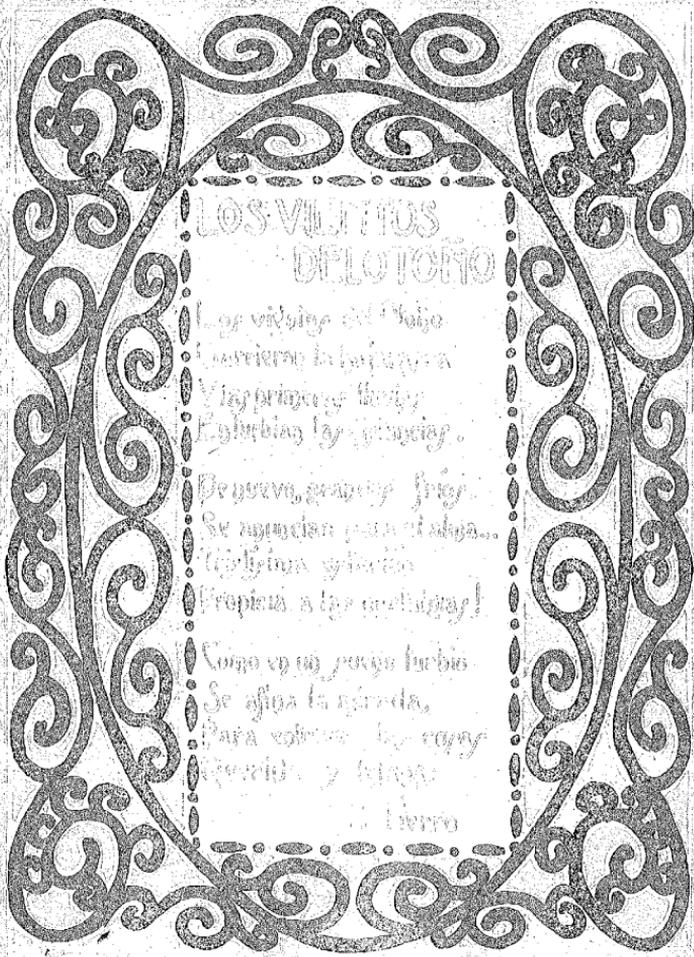
Eso sí, conviene aclarar hasta que se esclarezcan estos puntos importantísimos, que no nos hacemos responsables de la autenticidad o veracidad del "Diario de Adán" traducido del *manuscrito original* por Mark Twain, que comenzamos a publicar en este semanario, a propósito de todas las investigaciones prehistóricas. Lo único que podemos asegurar es que es extremadamente interesante, en especial, para el bello sexo. ALONSO QUIJANO.

(Eula F. Veloz)

S I D E R A L

(A los hermanos Carrera Andrade)

En el espacio cerial
Ríelan, el pensar y la añoranza
De algún Atlante hercúleo
El sudor, concreción de la esperanza,
La fatiga
Del celeste auriga
Que no descansa,
Y el estertor de ensueños que brotan y fenecen
Cual blanca teoría de niños que se mecen
En las nebulosas,
La Luna
Como una
dorada aceituna
Afeita las barbas a las olorosas
Tuberosas
Y lloran
Y gimen
Los que a las aéreas estalactitas adoran
Y a los gusanos de luz
Con entrañas maternales de los incubos redimen
Y cubren con piadoso capuz
La cruz.
del sur abre sus brazos para abrazar a las brujas
Que a horcajadas en sendas escobas
Como celestes burbujas
Con enormes jorobas
Surcan el insomne espacio sideral
La Vía Láctea tiene un atractivo que provoca
al espíritu del Mal
Leo abre su boca,
y bosteza
de pereza
Y Virgo mueve a compás la balanza loca
Haciendo extrañas gutiños
a dos niños:
A Géminis, Cástor y Pólux, juventud del Zodíaco,
Que arrancan de la vieja Lira
Esas exhalaciones que se ven al Oriente
Cual flor de taraxaco.
Brilla
Orión
Que muu cabrilla
Ha colocado en su corona como florón
Véspero te llama
¡Te llama!
Te llama ¡oh virgen de mis ensueños núbiles
porque te ama
¡¡ porque te ama !!
Lo que despierta mis celos y mis ardores núbiles
Mi alma
En la cubma
de la sidérea bóveda donde las estrellas cuclúchean
En vuelo olímpico, como el Profeta Elías
Se lanza.

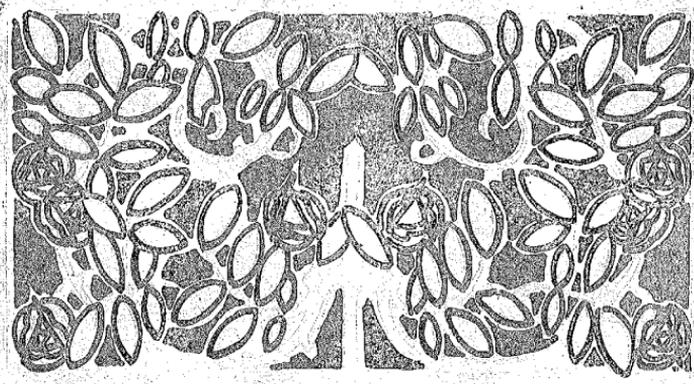


LOS VILTIJOS
DEL OTORRO

Los viltijos del Otorro
Carriero la faja y a
Vino primero luego
Egurbias la conciencia.

De nuevo, grande y fijo
Se anuncian para el alma...
Cristiana y buena
Propicia a las multitudes!

Como en un punto hecho
Se afija la mirada,
Para volver a la razón
y la vida
de la tierra



*Las estrellas me otean
 Y me dicen arcanas, nebulosas profecías
 ¡A Véspero arremeto!
 Me ayudan las dos Osas
 Cáncer, Pícis y el Escorpión
 —¡ Mal parado va a quedar ese sujeto!—
 Pero de estas cosas
 Te quiere hablar a solas mi corazón
 ¡Oh mi adorada con ojos tentadores de datura astramonio!
 Con claros fulgores de antimonio
 ¡Si Véspero te pretende,
 Y el ala te tiende
 Como el gallo a las gallinas,
 Confúndele con la fulguración de tus miradas opalinas
 Que te oscurezcan
 Que te enfurezcan
 Y no tengas temor
 Que para defenderte contra sus artes dañinas
 Aquí está tu*

Filameter!

Lecturas edificantes.

MEDITACIONES

por Antonio de Hoyos y Vincent

DE LA FE QUE TRANSPORTA LAS MONTAÑAS

. . . Y en la paz de la mañana pasaron ante la higuera maldita. Pedro tiró de la túnica a Jesús, y el señor se detuvo.

Su figura tenía una alegría aérea, serena. Una gran paz había descendido sobre la frente aureolada de luz. En sus ojos reposaba dorada dulzura de miel y sus cabellos castaños caían sobre los hombros.

Pedro murmuró:

—Maestro, mira cómo la higuera que maldijiste se ha secado.

En los labios del Maestro florecieron tal rosas de milagro las palabras de fe:

—En verdad os digo que cualquiera que dijere a este monte: "Quítate de ahí y échate al mar", no vacilando su corazón, sino creyendo que cuanto se dijera se ha de hacer, así se hará.

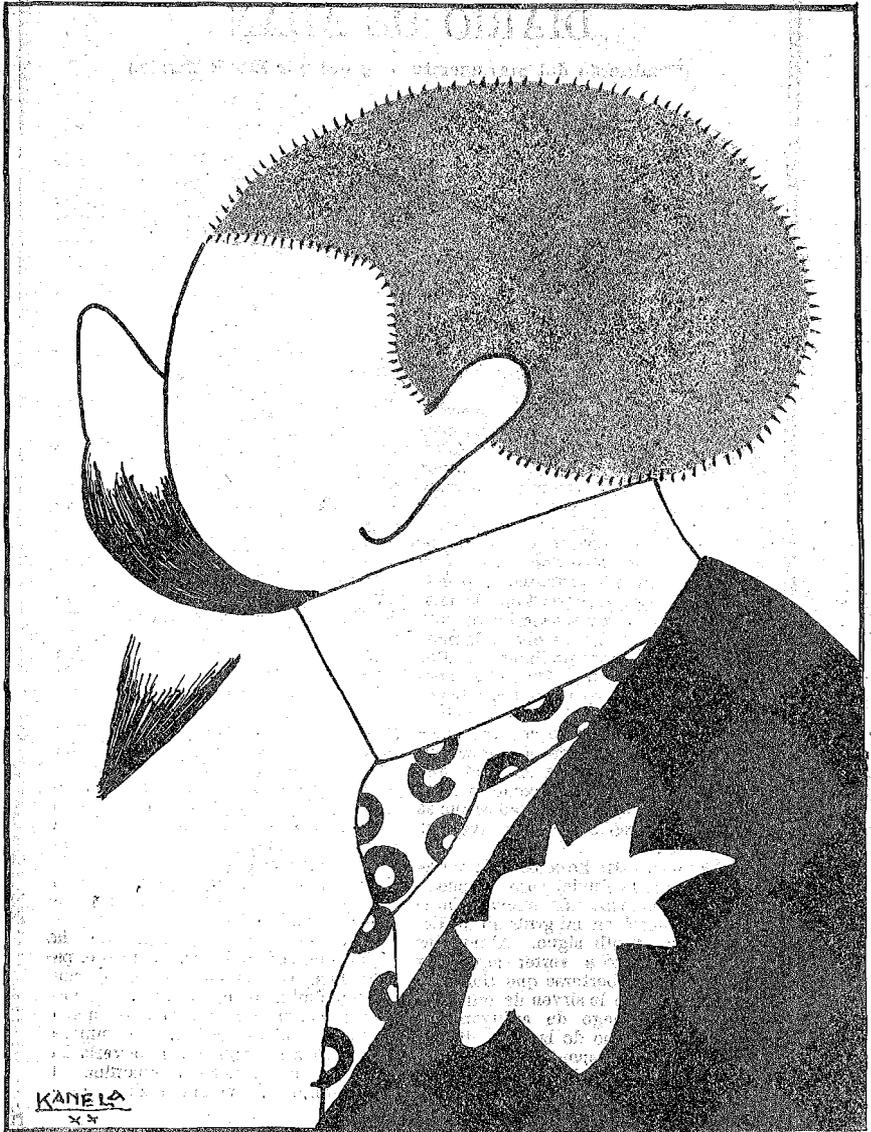
Las palabras de Cristo vibraron en el diáfano silencio matinal y

eran como un raro impulso que galvanizaba todas las cosas.

¡La fe! En la vida es preciso fe, fe en algo, en Dios o en nosotros mismos. Sin la fe somos unos pobres fantoches que vacilan, caen y luego no tienen fuerzas para tornar a levantarse. La fe hace valiente al cobarde, enérgico al débil, audaz al tímido. Y la fe, que en otra vida nos dará la gloria, nos sostiene para cruzar por ésta victoriosamente. De todas las fuerzas, de todas las energías, la fe es la única capaz de hacernos invencibles.

¡Crear! ¡Crear en algo con fervor, con entusiasmo, con pasión! ¡Sentirnos sostenidos por interna seguridad más fuerte que todos los obstáculos! Si tenemos fe, poseemos la palanca, y ya no necesitamos sino el punto de apoyo para mover el mundo.

Del mundo diplomático



Vn. asceta. diplomático

DIARIO DE ADAN

(Traducido del manuscrito original por Mark Twain)

LUNES.—¡He ahí de nuevo a la extraña criatura de largos cabellos! . . . Ahí está otra vez mirándome de hito en hito. ¡Y vaya si me desagrada su presencia! . . . No estoy acostumbrado a compañía; reino en la soledad. ¡Por qué no se irá la extraña criatura con los demás animales?... Hay nubes y sopla viento Poniente; tendremos agua con toda seguridad... ¿*Tendremos?* ¿De dónde habré sacado esta palabra?... Pero ahora recuérdelo que la nueva criatura la emplea con frecuencia.

MÁRTEZ.—Hemos estado inspeccionando nuestras propiedades. La nueva criatura las llama *Jardín del Edén*. ¡Por qué! . . . Lo ignoro. Debe ser por mero capricho o por tontería declarada. Observo que desde que andamos juntos, jamás puedo llamar una cosa como me plazca. La nueva criatura pone nombre a todo lo que ve, sin dársele una higa mis protestas. Lo más gracioso es que siempre tiene la misma justificación para hacerlo: el que la cosa *parece* lo que a ella, a la nueva criatura, se le antoja llamarla. Por ejemplo, el avestruz. Dice ella, apenas ve uno de esos animales, que *parece* un avestruz. El tal animalito tendrá, pues, que quedarse con ese nombre. A mí me disgusta disputar por cosas insignificantes, y de ahí que le deje llamar las cosas como le dé la gana. ¡Avestruz! . . . La verdad es que se parece tanto ese bicho a un avestruz como a mí.

MIÉRCOLES.—Me he construido un abrigo contra la lluvia, pero no puedo disfrutarlo en paz. La nueva criatura se me entró en mi gruta sin pedirme licencia, y allí sigue. Al intentar echarla, comenzó a verter agua por dos pequeñas aberturas que tiene en la frente y que le sirven de ordinario para mirar. Luego de enjugarse el agua con el dorso de la pata, dió en hacer un ruido espantoso; un ruido análogo al que producen otros animales cuando les duele algo.

Me gustaría que no hablase tanto; es el suyo un parlotear desahogado que la desfavorece mucho. Como nunca oí la voz humana, cualquier sonido perturbador del angusto silencio que me rodea desgarró mis tímpanos y me parece una nota discordante.

El nuevo ruidón me persigue; tan pronto resneva junto a mi hombro derecho como junto al izquierdo, y yo estaba acostumbrado solamente a aquellos ruidos que suevan lejanos o suaves; yo amaba las mil voces de la Naturaleza: el rugir del viento, el murmurar de los arroyos, el tintineo musical de las fuentes, el cantar de las aves y hasta el fragor de la tempestad desencadenada. Pero esta voz cercana e incesante me molesta... Mi existencia no es tan feliz como antaño.

SÁBADO.—La nueva criatura como demasiada fruta. Si sigue con ese apetito, dejará pelado el jardín; esto es: vamos a quedarnos del hambre. *Vamos!* . . . Por lo visto, se me ha pegado la costumbre de mi perseguidora.

Hoy hace mucha niebla. Estos días grises me gusta quedarme en casa. A la nueva criatura le gusta, por el contrario, salir. Bien es verdad que sale con toda clase de tiempo, como si gozase llenándose los pies de barro. Continúa hablando de un modo abrumador.

DOMINGO.—Aprovecho el descanso dominical para dar una vuelta por el jardín. He sorprendido a la nueva criatura tratando de derribar a pedradas las manzanas del árbol prohibido. Observo, sin embargo, que tiene mala puntería. Creo que las manzanas están a salvo.

LUNES.—La nueva criatura me ha dicho que se llama *Eva*. Esto me parece bien, o al menos no se me ocurre objetar nada en contrario. Al manifestarme su nombre, añadió que lo hacía con objeto de que yo supiese cómo llamarla cuando quisiera verla. La contesté que me parecía superfluo. El tal nombre es, evidentemente, agra-

dabilísimo, sonoro y amable. Puede repetirse sin cansancio. Además, hame dicho *Eva* que pertenece al sexo femenino. En realidad, es esa una circunstancia para mí poco interesante. En cambio, me agradaría que se preocupase menos de lo que me ocurre, y se largase con viento fresco.

SÁBADO.—Me escapé el martes por la noche. Anduve durante dos días, habilitándome otro escondrijo en un lugar muy oculto. Mas, aunque empleé la precaución de borrar la huella de mis pasos, *Eva* descubrió mi paradero por medio de un animal que ha domesticado y al que llama Lobo. Al aparecer en la cueva empezó mi persecuidora a lanzar los alaridos desagradables de costumbre y a derramar agua por los ojos. Me he visto obligado a volver con ella a mi primitiva habitación, si bien me prometí emigrar, apenas se presente ocasión. *Eva* se entretiene en cosas tonfísimas; por ejemplo, a lo mejor le da por pensar la razón de que esos animales, a quienes ella llama leones y tigres, se alimenten con el muzzo y plantas olorosas, siendo así que los dientes de dichos animales parecen indicar, por su aspecto, hallarse destinados a desgarrar carnes. Esto es pensar majaderías, pues si los leones y los tigres se dedicaran a des trozarse, aparecería entonces sobre el haz de la tierra lo que, según parece, se llama muerte, y la muerte no éxiste aún en el mundo. Lo que es una lástima en ocasiones.

DOMINGO.—Calma completa.

LUNES.—Empiezo a comprender para qué sirven los días de la semana: sirven para descansar del reposo dominical. Indudablemente es ésta una idea feliz, una idea admirable en un lugar donde las ideas buenas parecen cesar considerablemente. Hoy he sorprendido otra vez a *Eva* cerca del árbol prohibido. Intentaba encaramarse a una de sus ramas. Quise apartarla del árbol, pero me aseguré que nadie la veía. No antojándoseme razonable la justificación de su acto, una justificación que saca a relucir siempre ante cualquier atrevimiento peligroso, se lo dije.

La palabra *justificación* la causó cierta sorpresa. Creo que me la envió. Sin duda es una palabra muy bonita.

MARTES.—Hoy me ha declarado

Eva que ha sido hecha de una de mis costillas. Me parece dudosos; quizá sea un embuste innoble. Acabo de tentarme todas las costillas y no me falta ninguna. *Eva* está muy preocupada con un cervo; parece que la hierba no le sienta bien. La nueva criatura, que para todo tiene observaciones, dice que acaso el cervo está destinado a alimentarse de carnes muertas. Que se las arregle ese pajarraco como pueda. No vamos a trastornar toda la creación para que viva bien un ave tan repugnante.

SÁBADO.—Ayer se cayó *Eva* en una charca. Ocurrió mientras la singular criatura se contemplaba en el agua, cosa que está haciendo casi siempre. A poco se ahoga. Dice que el agua es algo muy desagradable. Por lo que ha dado en enfriarse, pensando en la triste suerte de las pequeñas criaturas que viven en el líquido; pequeñas criaturas a las que *Eva* llama pescados. Debo advertir que *Eva* continúa poniendo nombres a todas las cosas que no lo necesitan; nombres que para nada sirven, en cuanto los seres así denominados no acuden cuando por ellos se les llama. Es ésta una circunstancia que a *Eva* no parece importarle; antes, por el contrario, le divierte mucho. Cuando salió del agua se trajo consigo un puñado de los susodichos peces y me los colocó en la cama, a fin, según decía ella, de que estuvieran más calentitos. He ido tres o cuatro veces a enterarme de si se hallaban allí mejor que en la charca; pero, la verdad sea dicha, no los he visto más contentos. No bien anochezca los tiraré al bosque. Por nada del mundo dormiré en compañía de tan feas criaturas. Las encuentro demasiado frías y resbaladizas para acostarlas junto a una persona que, como yo, duerme sin ropa alguna sobre las carnes.

DOMINGO.—Calma completa.

MARTES.—Ahora le ha dado a *Eva* por traerme a casa una serpiente. Los otros animales están contentos porque se ven ya libres de las molestias y persecuciones a que los sometía mi intranquila compañera. Yo también estoy contento. La serpiente habla. Esto significa que voy a poder descansar por fin.

(Concluirá).

LA SAMARITANA
DE
A. Kiuan & Cía

IMPORTADORES

Almacén de fantasía

VENTAS

POR MAYOR Y MENOR



CALLE DEL CORREO

ESQUINA DEL PASAJE ROYAL

Cañilla de correo N° 7

Teléfono nacional

Núm. 1-2-0

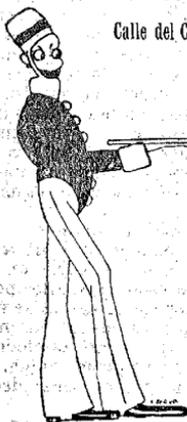
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

Kiuan — Quito

Almacenes de Guillermo López

Calle del Correo

Pasaje Royal



JOYERIA,
RELOJERIA, BAZAR

El surtido más completo en juegos
de Té, Computeras, Floreros, etc.
Boquillas finas, Material fotográ-
fico, Calzado americano.

Precios bajos. Artículos de primera clase.

EDUARDO RIVERA

Calle del Correo.—Frente al Pasaje Royal.

TELEFONO 549

SOMBREOS de paja mocora último estilo

V B D

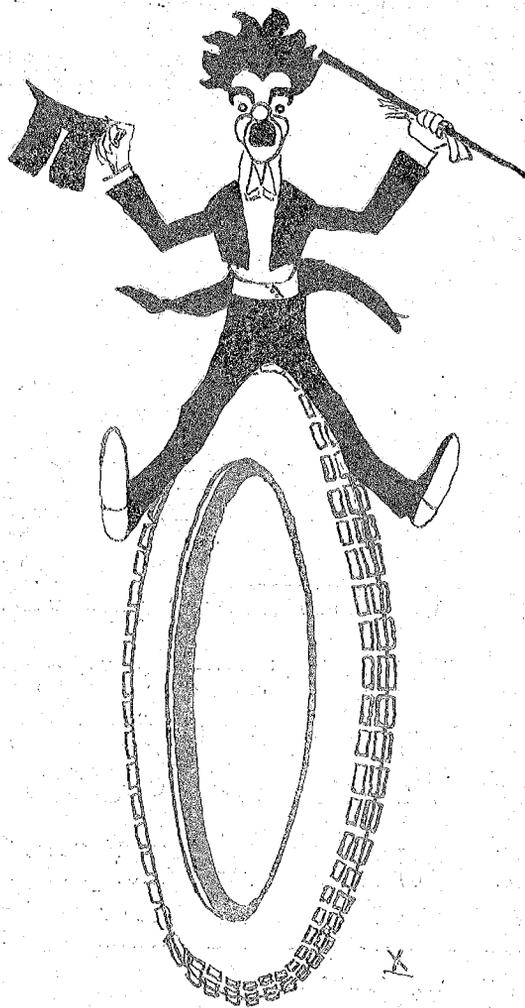
TERNOS interiores

para caballeros

CALCETINES de puro hilo.

PAÑUELOS suizos, para señora, bordados a mano, en cajitas de fantasía, desde 2 sures cada **cajita.**

PERFUMERIA.—Cepillos Pro-phy-lac-tic para dientes.—Crema dental.—Jabón de Router, legítimo.—Cremas, Cosmético y Kosmeo.—Polvos de talcos etc. etc.



Lantaca y Tubos Goodrich

Agentes Alvaraz & Moraza

CARICATURA

Hugo Moreno Muro y S.

1317

52



"El Comercio" y "El Concreto" ante el Vicario Suarez.